

Capítulo 18

TRANSEXUALES¹

Ramona entra al consultorio del
del Dr. XX, cirujano plástico:
-Mire Dr., yo quiero someterme
a una operación de cambio de
sexo.
-¿De cuál a cuál?
(Del diario Página/12, del
27.7.97)

I.

En mayo de este año Mariela Muñoz fue reconocida mujer. Por primera vez en el país un juez otorgó el cambio de sexo a un transexual. Luego de mucho peregrinar había logrado ser reconocida por lo que era: una mujer.

Si se observa un poco más allá de esta noticia puntual, puede registrarse que temas históricamente silenciados, hoy se despliegan abundantemente en los medios: homosexualidad, transvestismo, transexualidad, bisexualidad, etc. Las parejas homosexuales comienzan a obtener reconocimiento de pensiones u obras sociales. En un programa de televisión ganan la votación las llamadas de los televidentes que consideran la bisexualidad una "liberación" y no una "perversión". Los testimoniantes discuten con los "expertos" -sexólogos, psiquiatras, psicoanalistas- tratando de poner en evidencia los puntos de convencionalismo de los discursos "científicos".

Transformaciones ya no meramente de las prácticas eróticas. Lento pero inevitable proceso de transformación de las mentalidades colectivas, de lo legítimo, lo legal, lo correcto, lo bello, lo sano o lo enfermo en relación a la sexualidad. Pareciera que comienza a dedibujarse la gran división binaria de dos sexos.

II.

Elegir cambiar de sexo quirúrgicamente, marca una significativa diferencia con otras elecciones sexuales "no convencionales". La adquisición de conductas "del otro sexo" comienza muy temprano. Es más frecuente en hombres que en mujeres. Su rol sexual es opuesto a su sexo anatómico. Hasta la intervención quirúrgica, mantienen psíquicamente relaciones heterosexuales y físicamente relaciones homosexuales. En algunos casos eluden relaciones sexuales hasta la operación.

Se considera que hay un transexual por cada 100.000 varones y un transexual cada 400.000 mujeres. En nuestro país no está autorizada legalmente la intervención quirúrgica para cambiar de sexo.

Realizan un trabajoso modelado sobre sus cuerpos que incluye tratamientos hormonales y quirúrgicos. Las intervenciones quirúrgicas permiten remodelar los genitales de masculino a femenino y viceversa. El primer transexual operado fue Elmar Wegener, quien pasó a ser Lily Elbe, en 1930.

¹ Publicado bajo el título "Una estrategia contra la discriminación", en "Psicología", Publicación Mensual Informativa, Facultad de Psicología, Secretaría de Cultura, Año 7, N° 58, Bs.As., 1997.

Suponer que todo travesti tiene como objetivo una intervención quirúrgica que lo transforme en transexual, o que cualquiera de estas elecciones sexuales son meras variaciones dentro de la homosexualidad, suelen ser productos del desconocimiento y o de los prejuicios con los que se abordan estas cuestiones.

La psiquiatría define el transexualismo como un "trastorno de la identidad sexual". Tanto el DSM-IV como el CIE-10 lo consideran una patología. Los transexuales de todo el mundo luchan por que su elección sexual sea excluída de los manuales de psiquiatría -como se hizo con la homosexualidad en 1973- así como por el reconocimiento legal de su cambio de sexo.

Las explicaciones por el origen de estas elecciones sexuales, muchas veces sesgadas por enfoques unidisciplinarios, prejuicios y lógicas de lo Uno, suelen presentar importantes limitaciones. Se han propuesto desde causas genéticas hasta psicológicas. Actualmente se buscan genes y localizaciones cerebrales, que podrían originarlas.

III.

El agotamiento de la gran división binaria de los sexos, de "la" diferencia sexual, presenta sin duda un desafío a los especialistas e inaugura la necesidad de tolerancias democráticas muchas veces difíciles de sostener.

Pone al descubierto sesgos de disciplinamiento sexual de reconocidos cuerpos teóricos, lleva al límite de lo impensado la idea moderna de libertad y pareciera ofrecer para un futuro próximo la perspectiva de una nueva nomenclatura para las tradicionales neurosis heterosexuales: "adictos a la identidad".

Una vez más los acontecimientos han ido más rápido que las teorías.

Recientemente se ha inaugurado en el Centro Cultural Ricardo Rojas (UBA), el Área de Estudios Queer y Multiculturalismo. (Queer, en inglés raro). Tal vez sean éstos los nuevos espacios de producción de conocimientos. Su novedad no radica sólo en que sus enfoques son multidisciplinarios. Raros y especialistas dejan de ser objeto y sujeto de conocimiento. En un mismo movimiento producen juntos nuevos enunciados y diseñan nuevas estrategias políticas contra la discriminación.

Ana María Fernández